


4-7-2010

Interview no. 1438

Sebastián Ruíz Ávila

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Sebastián Ruíz Ávila by Anaís Acosta, 2010, "Interview no. 1438," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Sebastián Ruíz Ávila

Interviewer: Anais Acosta

Project: Bracero Oral History Project

Location: Plan City, Florida

Date of Interview: 7 April 2010

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1438

Transcriber: _____

Biographical Synopsis of Interviewee: Sebastián Ruíz Ávila was born in Villa Juárez, San Luis Potosí, México on June 3rd of 1937. His father would do a lit bit of everything to support his family, while his mother was a housewife. He has two brothers and two sisters. Mr. Ruíz had to move to the border due to the economics. By 1957, he had the opportunity to become a bracero.

Summary of Interview: Sebastian Ruíz Ávila lived there up until his late teens. He worked as baker helper in Matamores until he learned about the braceros. He worked at Lamesa, Texas. He was able to help his family back in México by working in the cotton fields everyday. His payment was based on the amount of cotton he would pick up. He worked 6 years as a bracero for the same person. Mr. Ruíz didn't know English during his time working as a bracero. After having a family in Mexico, Mr. Ruíz stayed there working as a brick-maker. Then, he became a politician, and a street was named after him. He feels to have worked as a bracero because he was able to help his family and live a better life.

Length of interview: 31 minutes

Length of Transcript: 36 pages

Nombre del entrevistado: Sebastian Ruíz Ávila.
Fecha de la entrevista: 7 de abril de 2010.
Nombre del entrevistador: Anais Acosta.

El día de hoy es abril 7 del 2010 y estamos en la ciudad de Plant City, Florida, con el señor Sebastián Ruíz Ávila; mi nombre es Anais Acosta y esta entrevista forma parte del Proyecto Bracero, del Instituto de Historia Oral para la Universidad de Texas en el Paso.

AA: Buenas tardes señor Ruíz, ¿cómo se encuentra el día de hoy?

SR: Uhm... *so, so*, como dicen aquí; más o menos bien, sí, estable.

AA: Qué bueno. Vamos a empezar la entrevista preguntándole dónde y cuándo nació usted.

SR: Yo nací en Villa Juárez, San Luis Potosí, el día 3 de junio de 1937.

AA: [19]37, muy bien. Cuénteme un poquito cómo era Villa Juárez en aquellos años.

SR: Oh, era una chulada, mi niñez, mi... ¿cómo se dice? La...

AA: ¿Adolescencia?

SR: Adolescencia, allá la viví, allá fui a la escuela, esa era mi iglesia ahí en Villa Juárez, iglesia grande.

AA: Ah, qué bonito.

SR: No, viví muy tranquilo con mi padre, con mi madre, pero se nos vino la necesidad de venirnos a la frontera, yo no sé qué pasó.

AA: ¿A qué se dedicaban sus padres?

SR: Mi padre era peluquero, músico de viento.

AA: ¿De viento?

SR: De viento, música fuerte. Era peluquero, era político y bueno...

AA: Un poquito de todo.

SR: Fue un poquito de todo, fue juez civil, fue síndico, y poquito de todo hizo él ahí, pues yo estaba bien a gusto, bien tranquilo; pero de repente dijo: “Nos vamos de aquí”. Entonces tuve que obedecer, tuve que seguirlos.

AA: Claro que sí. ¿Su mamá a qué se dedicaba?

SR: A las labores en el hogar.

AA: ¿Cuántos fueron ustedes de familia? ¿Hermanos?

SR: Fuimos cinco al pasito Celia, al pasito.

AA: ¿Era una familia grande entonces más o menos?

SR: Más o menos.

AA: ¿Sí?

SR: Cuatro... a ver... tres hombres y dos mujeres.

AA: ¿Usted fue a la escuela ahí en Villa Juárez?

SR: Sí.

AA: ¿Hasta qué grado cursó?

SR: Hasta el quinto año.

AA: ¡Qué bien! ¿Ahí fue donde empezó a leer y a escribir entonces?

SR: Sí, ahí.

AA: Cuénteme un poquito sus años de trabajo, ¿cuándo fue cuando usted empezó a trabajar?

SR: ¿En dónde en...?

AA: En México.

SR: Bueno en México allá en Villa Juárez empecé a trabajar a los once o doce para ayudante de panadero, y en eso estuvo transcurriendo el tiempo y nos vinimos a Matamoros. Entonces en Matamoros ya tomé otro trabajo que fue hacer ladrillo, ladrillero y todo eso, entonces se presenta la oportunidad de los braceros en 1957, después de que terminé de marchar me fui de bracero a Monterrey.

AA: Recién cumpliditos sus dieciocho.

SR: Sí.

AA: Y cuénteme, ¿por qué trabajaba? ¿Cómo se vivía en ese tiempo en México? ¿Cuál era la situación económica de México?

SR: Bueno, allá era... ¿cómo se dice? Por papá era... absorbía por papá, yo no sabía qué onda él era el que cargaba.

AA: Sustentaba.

SR: Se encargaba de sustentarnos. Entonces ya cuando me vine a Matamoros que mi papá se puso malo, entonces ya supe yo lo que era la vida, y este se presentó la oportunidad de la bracereada.

2^{do}: ¿Y sí la agarró?

SR: Y... sí ya me lo puse, pero no sé por qué la voz se me está yendo. Total de que saqué una carta de Matamoros que estaban dando; si usted iba a pisar quién sabe cuánto tiempo con un rancharo, le daban una carta para Monterrey para que lo contrataran; entonces yo conseguí esa carta y me fui a Monterrey al centro de concentración, me contraté, pasé por Piedras Negras, el paso del águila le decían, y ahí pasé al otro lado y allá nos contrataron. Me tocó en Lamesa, Texas... en Lamesa, Texas... y allí duré tres o cuatro meses y luego iba a renovar contrato, pero yo ya se me hacía mucho tiempo, yo quería ver a mi madre y a mi padre, y

este... y sustentamos bien la casa porque estaba mandando dinerito, me fue bien gracias a Dios. Entonces el siguiente año fui otra vez de bracero.

AA: Cuénteme un poquito, vamos a regresarnos. ¿Cómo se entera usted que se podía ir a trabajar a Estados Unidos? ¿Había... no sé, lo pasaban por el radio, había publicidad o simplemente oía a otros compañeros?

SR: No, no, por el radio jalenche, en las casas estas de jalenche; ahí mismo en Matamoros en el radio, los que quisieran trabajar pues que fueran a arriesgarse a ir a Monterrey, porque no todo mundo quería.

AA: ¿Qué se oía? ¿Por qué no querían ir? ¿Qué pensaban de Estados Unidos?

SR: Pues les daba miedo a muchos, eran.

2^{do}: O no tenían posibilidades también.

SR: Y era en 1957.

2^{do}: Mucha gente era acá... muy escasos de recursos también.

SR: Sí, era un tiempo muy...

2^{do}: Tú que fuiste pidiendo prestado.

SR: Sí, no tenían para ir a Monterrey. En Monterrey, total de que conseguí, logré que me contrataran ya le escribí a mi madre de allá ya le dio gusto, y me dijo: Mira...

2^{do}: ¿Toma algo, agua o algo?

SR: “Necesitamos esto, necesitamos lo otro” y, “sí mamá, ahí le va”. Como le digo y vuelvo a repetir, Dios bien lo sabe, estaba trabajando bien aunque pagaban barato en ese tiempo.

AA: ¿Cuánto les pagaban?

SR: Pues pagaban a \$3.25 la hora creo, pero nosotros andábamos por contrato. Según las libras que hiciéramos de algodón, que piscáramos de algodón era lo que nos pagaban.

AA: ¿Cómo era un día normal de trabajo allá en Lamesa?

SR: No, pues era bien... bien duro, pero yo pues estaba en la edad, dieciocho o diecinueve años, no me acuerdo... ¡No! ¡Me valía a mí la edad!

2^{do}: Es que pensaba en la novia y le echaba ganas al trabajo.

SR: Sí, yo creo, le echaba ganas.

2^{do}: Por eso se regresó.

SR: Le echaba ganas, bastantes ganas y no me hacía el cansancio, no me hacía, lo que me hacía era que estaba fume y fume mucho, y eso es lo que me tiene así; pero me fue bien. Eso fue en el [19]56... [19]57, luego en el [19]58, [19]59, [19]60, [19]61, [19]62, y [19]63, fui seis años de bracero.

AA: ¿A qué otros lugares le tocó contratarse?

SR: Ahí cerquita, como a mí me había gustado esa...

AA: ¿Esa área?

SR: Esa área, me tocó Tahoka, me tocó... otro lugarcito, no me acuerdo cómo se llamaba, y ahí del... casi más en Lamesa, en la Misa le dicen ellos. Había un lugar donde se presentaban muchos artistas, no me acuerdo cómo se llama, más grande,

entonces íbamos de paseo los sábados y domingos a ver a aquellos artistas que venían.

AA: ¿Cuántos días trabajaban?

SR: Diario, diario, porque la pisca de algodón.

AA: Sí, sí, sí.

SR: Era diario.

AA: ¿No tenían días de descanso?

SR: A veces sí, cuando llovía mucho.

2^{do}: Formaban un equipo ¿no? Platícale cuántos eran los que se juntaban para convivir, se puede decir..

SR: Bueno para convivir allí en la casa sí, porque uno cocinaba, otro barría, otro lavaba los trastes.

2^{do}: [Ininteligible]

SR: Eso era aparte del trabajo.

2^{do}: Parte del trabajo era.

SR: ¡Aparte del trabajo!

2^{do}: Aparte.

SR: Entonces nos dividíamos: uno cocinaba, otro lavaba los trastes, otro barría, otro tendía las camas, y los demás nosotros nos íbamos a lo mismo, a pisar.

AA: ¿A usted qué le tocaba hacer? ¿Qué le tocó hacer de todo eso que me dice?

SR: ¡Oh! Las tortillas de harina, amasar y extenderlas.

AA: ¿Ya sabía cocinar antes de irse o allá aprendió?

SR: Sí, no... allá aprendí. Y también de mi madre pues yo la veía ahí, porque éramos todos juntos y dice: “Bueno...”

2^{do}: Que como eras panadero...

SR: “¿Cómo te gusta? ¿Qué es lo que te gusta hacer?”. “Las tortillas de harina”.

AA: Me cuenta que se contrató en varias ocasiones, ¿cómo era el proceso de recontractación? ¿Qué tenían que hacer?

SR: El de recontractación pues casi no lo hice nomás creo una vez, pero ellos hacen todo el papeleo y uno nomás firma.

AA: ¿Tenía que salir del país? ¿Tenía que salir de Estados Unidos, ir a México o ya no?

SR: Allá mismo nos recontractaban. Entonces yo todas las veces casi, las principales veces salí a México; y luego al siguiente año venía la siguiente cosecha, empezaban a llamarnos y ya tenía patrón, ya tenía todo casi por lo mismo... iba a donde mismo.

AA: ¿Se regresaba con el mismo patrón?

SR: Con el mismo patrón me tocaba..

AA: Cuénteme un poquito de sus patrones, ¿cómo los trataban?

SR: Bien, bien, bien porque directamente con los patrones no tratamos, tratamos con... les decían los encargados de los patrones.

AA: Los mayordomos.

SR: Los mayordomos, con ellos sí tratábamos, y ellos nos conocían a nosotros; y entonces nosotros estábamos a gusto porque tanto ellos como nosotros, como nosotros a ellos, nos llevaban a la comida los sábados o los viernes, y ahí ya nos surtíamos para toda la semana; y ya teníamos comida y todo. “Y lo que necesiten me dicen”, y la correspondencia ahí tenían correo, ahí llegaba.

AA: ¿Era cordial?

SR: Sí, todo, todo era cordial entre ellos y nosotros.

AA: ¿Y cómo le hacían para comunicarse? ¿Usted ya hablaba inglés?

SR: No, ni hablo todavía. No, no, pues yo me comunicaba.

2^{do}: Él sabe nomás: “Hi”.

SR: Con mi madre, pero más me comuniqué por correo, por correo y telegrama.

AA: ¿Qué pensaron sus padres cuando usted decide cruzar la frontera? Estaba muy joven aún, tenía apenas dieciocho años.

SR: Sí, yo acababa de salir de marchar, no me acuerdo la marcha es a los dieciocho o diecinueve...

2^{do}: Dieciocho.

SR: Pero tenía dieciocho o diecinueve, nomás salí de... cumplir con mi deber y ya lo recibían a uno en Monterrey. La carta, la cartilla, aquí está.

AA: ¿Qué les pedían ahí en Monterrey? ¿Le pedían la cartilla? ¿Era uno de los requisitos? ¿Y qué más?

SR: La cartilla, acta de nacimiento, y lo más que piden acta de nacimiento, la cartilla... lo más principal.

2^{do}: Y la carta de recomendación.

SR: ¡Ah! Y la carta de...

2^{do}: Del patrón.

SR: Para contratarme, sí.

AA: ¿Y usted no fue trabajador agrícola antes de venir como bracero, verdad?

SR: Sí, pero de mojado.

AA: ¿De mojado? Okay.

SR: Nos trajo mi padre ahí en el Hornitos, Texas, yo me acuerdo que piscábamos ahí en el Hornitos tomate.

2^{do}: Pues tu papá porque tú estabas muy chiquillo.

SR: Um-hum.

AA: ¿Entonces saber piscar o saber trabajar en el campo era un requisito también?

SR: ¡No, pero...!

AA: O cualquier persona de cualquier oficio podría ir como bracero.

SR: Sí, nada más diciendo que sí, y lo miran a uno por la edad como hasta ahorita, como hasta ahorita.

2^{do}: Y las manos.

SR: Sí, sí, sí, trabajábamos mucho.

2^{do}: Pero dicen que las manos también se las checaban.

SR: Sí, le ponían a uno...

2^{do}: Para saber si tenían cayos, si eran trabajadores.

SR: "Haber pon las manos". Y ya las ponía.

AA: ¿Había algún tipo de examen médico entonces?

SR: También, le espulgaban a mí... a uno todo, todo; ya cuando iba a pasar Piedras Negras había eso de requisito de médico.

AA: Ajá.

SR: Entonces para que no llevara uno animales en la cabeza o en la caca, lo sopleteaban, a uno le daba vergüenza.

AA: ¿Lo sopleteaban dice?

SR: Sí.

AA: ¿Cómo?

2^{do}: Dice que les ponían un polvo blanco para sacarle si tenían piojos en su parte, en el pecho, en los brazos, en la cabeza, y otras en las... dice que los volteaban a todos

para la pared lo que él platica, y luego venía una mujer con un guante y les movía su parte, su pene, se lo jalaba.

SR: Todo eso.

2^{do}: Para saber si tenía alguna infección.

SR: Para saber si estaba sano.

AA: Para ver si venían sano ¿no? para ver si...

2^{do}: Sí.

SR: Todo examinaban.

AA: ¿Y qué pasaba por ejemplo si alguien no pasaba el examen?

2^{do}: Para atrás.

SR: Lo dejaban para atrás o lo retenían para curarlo; pero yo vi varios que, que ellos subieron, que no quisieron regresarse y ahí los atendieron, ahí los atendieron y los curaron; y muchos no, no volvieron.

2^{do}: A él le daba gusto porque dice que cuando ya calificaban, los pasaban y les daban comida, y era lo que le... ¿verdad que eso dices tú?

SR: Ajá.

2^{do}: Que les... allá cuando calificaban, entonces pasaban y dicen: “¡No hombre! Nos daban un...”

SR: Comidita.

AA: Entonces ya una vez que, de alguna manera, eran aceptados en el programa, ya estaban por parte de ellos.

SR: Sí, de ellos.

AA: De ellos.

SR: Era una chulada, sí. A mí me gustó mucho, tres años estuve yendo... ¡Ah, no! cuatro... qué, cinco; hasta el [19]63 fui de bracero.

2^{do}: Ya después no pudo ir porque vinieron los niños.

SR: Sí, pues ya vinieron.

2^{do}: Ya no quiso dejar los niños.

SR: Huerquitos, y ya dije: “No”.

2^{do}: ¡Ay! Los huercotes..

SR: Y yo tenía trabajo allá en Monterrey; pero luego supe aquí por un hermano que tengo en el Hornitos que había algo para el bracero, “¿Y algo como qué?”. Dice: “Pues un dinero que hay que no te regresaron”. Dije yo: “A mí no me regresaron ni un centavo”, dice: “Bueno pues habla al Consulado”, y hable al Consulado Mexicano.

2^{do}: ¿Dónde tienes la mica?

SR: La tengo ahí en un... no me acuerdo si ahí anda en un sobre.

AA: No se preocupe, ahorita la buscamos. Me podría contar entonces un poquito más acerca de los trabajos que hizo como bracero, dice que estuvo pisgando algodón, ¿qué otro tipo de cultivo hizo?

SR: Tomate, melón, no me acuerdo qué más pisqué allá; pero lo más, más, fue algodón, pisca de algodón limpio.

AA: Fue lo que más le gustó.

SR: Que sacaba uno algodón de la cascarita limpio eso fue lo que hice más; y el melón, y el tomate me tocó allá en Texas en el contrato que hice, que fue el último contrato. Pues ya no vuelvo porque pues ya no costea, se vino el agua, el agua y se fregó el melón y el tomate y todo eso.

AA: ¿Ya no le daban tantas horas?

SR: No, entonces ya salí mejor; pero sí me la pasé bien y bonito, y más en el algodón porque... pues llegaba allá, como es uno en esa edad, con sombrero de lana y chamarra nueva, y gracias a Dios yo le mandaba a mi madre sus buenos centavos y según yo pues en comparación de antes sí, y ella también estaba contenta, y pagamos la operación de un hermano mío que tenía... ¿Cómo la hernia?

2^{do}: Una hernia.

SR: Que no hallaban cómo pagar el hospital. Entonces le dije yo: “No se... pero yo no me pregunte cuánto, sino usted pague”. Y bien, resolvimos los problemas más grandecitos que teníamos, entonces se me ajustó en esa temporada. Y ahora que me revivió Rodolfo esta cosa, dije: “Pues sí... pues sí debe ser “. Y entonces lo oí en el radio también que había un dinero que el gobierno de Estados Unidos o de México, o el gobierno de Estados Unidos le había dejado a México para que se lo entregara a los braceros, y ya Rodolfo me decía: “¿Pues a cuales braceros? Ya nos estamos acabando todos”. Pues sí dijo: “Tu como quiera pregúntale”. Y hablé yo al Consulado y ya me dijeron: “Sí, necesita venir, necesita venir aquí al Consulado a Orlando”. Pero yo andaba bien fregadón y... Entonces lo que necesitaba era como usted, darle datos y datos. “¿Qué tiene de ese tiempo?”. Le dije yo: “Pues nomás la pura mica”. “Con eso es”. Porque los contratos cuando el huracán Wilma en Matamoros se me mojaron, se me perdieron; “No, y con la pura mica tiene”.

AA: Pero también los conservaba.

SR: Ahí conser... ahí comprueba usted que fue bracero.

AA: Sí, claro, con eso. Entonces cuando en el [19]63 que dice que se acaba... bueno, más bien que usted decide ya no regresar, ¿qué es lo que hizo en México? ¿A qué se dedicó?

SR: Ladrillero, ladrillo, ladrillo. Seguí haciendo ladrillo para mantener a mi familia, y luego ya le entré de ayudante de albañil, y usted sabe... ya empecé, y después ya fui albañil y después fui...

2^{do}: Contratista.

SR: Contratista y ya me acomodé bien, y ya dije, no, pues ya.

2^{do}: Luego fuiste político.

SR: Luego fui político.

AA: Le siguió los pasos a su padre.

SR: Sí, tengo un nombre... eso dile tú Ilia.

2^{do}: Un nombre de la Colonia donde vivíamos, él formó parte de la mesa directiva de la Colonia para... ¿lotificar? Lotificar los lotes para que todas las personas que vivían allí tuvieran su...

AA: ¿Título?

SR: Su solar, su título, sí.

2^{do}: Su solar.

SR: Su título, sí

2^{do}: Entonces hicieron... el gobierno, pues se arreglaron con el gobierno; entonces el gobierno compró a las personas que tenían sus terrenos allí y los vendió a los posesionarios de allí de donde vivíamos porque éramos posesionarios, no éramos... dueños de nada.

SR: Sí, pagábamos piso nada más.

2^{do}: Era un rancho.

SR: Pagamos piso nada más y nosotros queríamos solar porque eran puras veredas.

2^{do}: No había luz, no había agua, no había nada. Entonces ellos...

SR: Logramos todo eso.

2^{do}: Ellos formaron esa mesa directiva, trabajaron, anduvieron y vinieron y anduvieron donde quiera.

SR: Fuimos a Victoria, fuimos a Ciudad de México...

2^{do}: A Victoria donde quiera, a México, en donde quiera estuviera...

SR: Puras comisiones.

AA: ¿Y por eso nombraron una calle?

SR: Sí.

AA: ¿Tiene una calle dice? ¿Tiene una calle en su nombre? Ah, pues muchas felicidades.

2^{do}: De su... en la colonia.

SR: Por ahí está el plano ¿verdad? A donde está mi nombre; Sebastián Ruiz, una calle.

2^{do}: Sale en el Internet también está la Colonia.

AA: La buscaremos entonces...

2^{do}: En el Internet Colonia Guillermo Guajardo.

SR: Sí.

2^{do}: Está bajando luego, luego el puente nuevo, el que acabaron de construir, por donde está Soriana, luego, luego, pegadito está.

SR: Ahí está la Colonia Guillermo Guajardo.

2^{do}: Guillermo Guajardo.

SR: Entonces el señor gobernador quería el nombre para las calles y fue y habló con toda la *people*, y ya dijeron: “No pues...”. Alguien dijo: “No, pues ustedes necesitan pensarlo”.

2^{do}: En ese tiempo estaba don Guillermo Guajardo de presidente.

SR: De presidente mayor.

2^{do}: Y él fue el que les dio la ayuda mucho. Bueno... entonces...

SR: Mucho, económica, moral y todo eso.

2^{do}: Sí.

AA: Eso fue entonces ya cuando usted regresa de Estados Unidos.

SR: Sí, fue después.

AA: ¿Cómo fue entonces que... su vida después? ¿El haber sido bracero cambió su vida?

SR: Pues nos cambió nada más en el medio de trabajo, porque ya empecé a ser ladrillero otra vez y me olvidé de la bracereada. Pero ya había ido seis años de bracero.

AA: ¿De alguna manera se ayudó económicamente cuando estuvo trabajando como bracero o aprendió algo?

SR: Bueno, aprendí más que nada, y me ayudé porque como le digo, operaron a mi hermano.

2^{do}: Compraron la casita ¿no? En el Molino.

SR: También. Cositas detallitos que se hicieron cuando yo venía de bracero.

AA: ¿Cuándo usted estaba trabajando de bracero, sabe si el patrón contrataba solamente a personas, braceros, que tuvieran un contrato o también personas sin papeles?

SR: No, no, puras personas contratadas, o sea, con papeles.

AA: ¿Había alguna diferencia? Usted me contó que fue sin papeles alguna vez, ¿había alguna diferencia trabajar con o sin papeles?

SR: Cómo no, porque cuando fui con mi padre, nos llevó de mojados, entonces no llevábamos papeles y no cualquiera nos daba trabajo. Según oía decir a mi papá. Pero ya cuando empecé de bracero, pues andaba yo.

2^{do}: Tenía que andar corriendo...

SR: Pues como ciudadano, sí.

AA: ¿Qué eran los beneficios que usted tenía, venir a trabajar con un contrato?

SR: No, pues que, andar libre, andar trabajando.

2^{do}: Sin miedo.

SR: Sin miedo. Pero no podía ir para allá, o sea, estaba pues acá; estaba muy lejos.

AA: Sí, sí, sí, sí le tocó un poco lejos.

SR: Lamisa, Texas.

2^{do}: Quería ver las muchachas.

SR: Sí, este, bueno, sí. Y este, era otro ambiente el de bracero. Cumplía mi contrato, y ya podía regresarme a Matamoros.

AA: ¿Le tocó ver alguna vez que, no sé, autoridades mexicanas o americanas, fueran a revisar que todo estuviera en regla, que se les trataran bien, que les dieran vivienda adecuada?

SR: Sí había inspectores, de eso sí me di cuenta... yo no supe, o no puedo decir fue fulano de tal, pero sabía que había inspección de eso.

AA: ¿Había alguna vez o hubo, no sé, algún tipo de inconformidad que a ustedes no les gustara, no sé la comida y... hicieran huelga o algo?

SR: No, allí conmigo no, no hubo problema. No hubo problemas, estuvimos muy a gusto, la comida pues el trailerero o el mayordomo que nos llevaba, el decía que podíamos llevar de comer, y surtíamos el carretón de comida. “Al cabo ustedes van a pagar”. “Pues sí”. Pero bien a gusto, bien a gusto.

AA: La migración, ¿le tocó ver algún inspector de migración que estuviera revisando?

SR: Sí, pero normal, normal, ya migración ya sabía que era... que éramos braceros. Entonces en ese tiempo no había tanta, tanta... ¿cómo se dice? Inspección de estos de... de la inmigración no, todo bien a gusto. Se oía, pero yo no sé por qué tanto, tanto ruido por la migración pues es que andábamos bien. Y primero se dirigía con el mayordomo. “¿Esa gente es aquí qué?”. Según oía yo entendí, “No pues andaba bien”. Entonces la migración ya se retiraba, por decir, estábamos en una... en un billar jugando, en una cantina, ahí se presentaba, y ya el mayordomo, ese no nos dejaba solos, ese ya le decía a migración: “Ellos están bien”.

AA: Ellos vienen conmigo.

SR: Sí.

AA: Dice que salían ¿no? los fines de semana, por ejemplo al billar este que me comenta, ¿cómo los trataba la gente del pueblo?

SR: Bien, bien, hasta eso, nos trataban muy bien ahí en...

AA: ¿Nunca sufrió algún tipo de discriminación o sintió que lo trataran diferente?

SR: No... No, que *Mexican*, o que “estos de teco” y la fregada, no. Bien, nos trataban bien. No me acuerdo cómo se llamaba ese lugar que este ya estaba cerca allí. Ya la memoria se me está yendo también, este... no tengo mucho de hambre; íbamos a ver los artistas que iban de aquí de México, y le decíamos el mayordomo: “Llévanos hombre”. “Sí, hombre yo los llevo, no más échenle ganas”, y nos llevaba. No me acuerdo si estaba Lola Beltrán todavía, ahí todos artistas de antes. Y a mí me gustaba ver los artistas en persona; pero... me la pasé bien, me la pasé bien.

AA: Qué bueno, qué bueno. Ya para concluir con la entrevista me gustaría que me dijera, ¿qué siente usted cuando le dicen bracero?

SR: No, nada, me siento bien, no me siento...

AA: No, no tiene por qué sentirse...

SR: Relegado, ni nada.

AA: No, para nada, es un trabajo muy noble y muy importante el que hicieron ustedes.

SR: Para nada, sí eso fue un trabajo honrado, fue bonito.

AA: ¿Se siente usted orgulloso cuando escucha de sus tiempos de bracero?

SR: ¿Por qué no traigo el diente [ininteligible]?

2^{do}: Sí.

SR: ¿El de abajo? No traigo los de abajo.

2^{do}: No.

SR: ¿Dónde están? No se haya tirado Raquel, ¡ay Señor!

2^{do}: Su placa, su placa. En la noche la buscamos, tú sigue.

AA: Vamos a hacer una pausa.

(entrevista interrumpida)

AA: Continuamos con la entrevista con el señor Sebastián Ruiz Ávila. Me comentaba de cómo se siente cuando lo, lo nombran bracero, del trabajo tan noble que... que vinieron...

SR: Me siento bien, me siento muy bien. No quiero decir que orgulloso, pero sí me siento bien, lo que es anivelado, porque no me siento despreciado, o ¿cómo se dice? Este... Cuando lo discriminan a uno.

AA: ¿Discriminado?

SR: No, no me siento así, me siento contento, sí, me siento bien.

AA: ¿Alguna anécdota que nos quiera contar de sus años de bracero?

SR: No, bastantes, bastantes, pero, la más grande fue de que... pues yo no sabía que jugaban mucho la baraja y los dados y todo eso, ¿verdad?, y una vez me tocó un chavo de Reynosa de compañero, no sé en qué año me tocó de compañero él, ¡nombre!, tenía una suerte grandísima el pelado. Digo: “¿Tú me vas a jugar los billetes aquí?”, “Sí hombre yo te los juego”. ¡No hombre! Se ganaba buenos dólares el pelado en la baraja o en los dados. Y este, una vez me dio \$200 o \$250: “Tenlos, son para ti. Son para ti”. Le dije: “Oye es mucho dinero”. “No le hace, no le hace, yo a la noche me voy a tomar la lana”. Y este, eso me gustó porque pues era un desprendimiento de él sin ningún... ¿Cómo se dice? No tenía...

AA: ¿Interés?

SR: Sin ningún interés ¿no? Luis González, Luis González.

2^{do}: Te sacaste la Loto.

SR: Luis Gonzales.

2^{do}: Te sacaste la Loto.

SR: Total de que estuve muy a gusto, y ya cuando salimos de Reynosa... no, saliendo de la frontera, todavía jugaba y yo “oye ya párale”. “No, yo necesito más dinero”. Total era que le gustaba, ya era vicio el de él. Pero bien, bien, yo salí a todo dar, encantado de la vida es más por mi madre y por mis hermanos, que los estuve manteniendo y sosteniendo bien.

AA: Se puede decir que gracias al Programa Bracero, y a venir usted a trabajar acá, pudo ayudar a su familia entonces.

SR: Exactamente, entonces yo tenía ahí un medio de vida más... más a todo dar. Y ya cuando me casé con esta señora, igual me sentí... Vino el hijo más grande, la hija más grande y ya me sentí bien a todo dar. Entonces me la pasé muy bien de bracero, por eso ahora los recuerdos de bracero me tienen, me tienen, me tienen...

AA: Tiene buenos recuerdos entonces.

SR: Buenos recuerdos, sí. Y no por nada, pero... sí, yo dije: “Si alcanzo algo pues qué bueno”. Pero ya me dijo el que está ahí en el Consulado, que necesitaba ir allá. Yo creo para una entrevista también, no sé. Total de que pues no pude ir y ahora me puse mal y mal y mal, y ya no he ido, no he ido. Por eso cuando hablamos, yo no sé por qué hablamos. ¿Usted me habló o yo le hablé?

AA: No yo le hablé, yo le hablé para hacer la entrevista, pues esperemos que algo se pueda hacer.

SR: Pues sí, algo se pueda hacer, ya no, no pido yo, no más lo que sea justo; si es que hay algo.

AA: Claro que sí, claro que sí.

SR: Porque de tantos que se han muerto, puede ser que, que tanto queda, o queda más, no sé, la ambición fregada. Pero sí, este, yo quisiera participar en los vivos todavía, porque Rodolfo está vivo y dice que él hizo aplicación en McAllen y eso me dijo, y me dijo: “Habla al Consulado”. Y yo le dije: “¿Y cómo le hago?”. Dijo: “Pues háblale al Consulado”. Porque él también fue a Michigan, fue a varias partes de bracero, pero fue menos años. Entonces yo dije: “No, pues sí, es que yo fui seis años”. Y hablé con usted o no sé, me cayó de perlas porque yo dije: “Ah, esto estaba olvidado, esto no... para mí”. Pero yo seguía oyendo en el radio que se acercara uno al Consulado, que se acercaran, por eso hablé al Consulado y eso fue lo que me dijeron que me acercara yo para hablar con ellos.

AA: Sí, pues ojalá este se llegue a arreglar algo y ojalá...

SR: Pues ojalá den algo.

AA: Este, le den alguna noticia. Por nuestra parte le agradecemos en nombre del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en el Paso, en lo personal, por aceptarnos en su casa y compartir.

SR: No esté... ya sabe, ya sabe que aquí está su casa y estoy dispuesto a compartir lo que sea con ustedes para saber más que nada el proceso de este, de este final de los braceros.

AA: Claro que sí, muchas gracias, y esperemos una pronta recuperación.

SR: Gracias.

AA: Con esto damos por terminada la entrevista, gracias.

SR: Gracias.

Fin de la entrevista